

## REFLEXIONES SOBRE EL MERCADO CAPITALISTA

Carlos Alberto Solera Rojas\*

**E**l régimen de mercado, dentro del sistema capitalista de producción industrial, origina, necesariamente, la asignación inadecuada de los recursos disponibles y la concentración de capitales en pocas manos. (Estas características pueden ser fácilmente comprobadas, mediante la simple observación de los hechos económicos).

Las consecuencias apuntadas en el párrafo anterior, tienen su razón más profunda en la esencia misma del capitalismo industrial. Forma parte de esa esencia una condición muy especial. Se trata de la manera cómo los grupos privilegiados que detentan el poder económico, se apropian de la *plusvalía* que generan los trabajadores. Los esfuerzos de estos sectores dominantes van siempre dirigidos a la expansión desmedida de sus empresas, por medio de la maximización de las ganancias obtenidas. El camino que sigan los "sujetos económicos" para alcanzar tal objetivo importa poco, pues también forman parte de la esencia del sistema, rasgos de carácter que puedan

\* (1934), Ingeniero Agrónomo; ha publicado *El desarrollo de los pueblos -un enfoque humanista*. EUNED; 2000, y múltiples artículos en el *Semanario Universidad*, *Revista Nac. de Cultura* y revista *Heredia Hoy* del diario *La Nación*.

desarrollar los individuos, como son la codicia, el egoísmo, el afán de lucro y la pasión por competir.

Ahora bien, la maximización de las ganancias puede obtenerse por diferentes vías. Algunas de ellas son las siguientes:

- a. Disminución de los costos para producir. (Con el propósito de lograr esta finalidad, es usual que se apele al expediente de mantener los salarios de los trabajadores en el nivel mínimo posible —mano de obra barata—).
- b. Evasión de impuestos. (Obviamente, no todos los poseedores de los medios productivos recurren a esta nefasta práctica).
- c. Presión que se ejerce sobre los organismos gubernamentales para que se otorguen privilegios a ciertas operaciones industriales, mercantiles y financieras. (Conviene resaltar que tales privilegios se disfrazan con el nombre de "incentivos").
- d. Compra de materia prima barata. (Este es un mecanismo que emplean, en gran escala, los países desarrollados, con la intención de succionar las riquezas de las naciones de baja industrialización).
- e. Uso de una publicidad engañosa y alienante, para incitar al consumo exacerbado de bienes materiales —algunos de ellos superfluos y prescindibles—.
- f. Empleo del método conocido como "dumping". (Este proceso lo utilizan, algunas veces, los grandes consorcios que poseen subsidiarias en diferentes puntos del planeta. La práctica consiste en bajar los precios de sus productos o servicios, con el ánimo de perjudicar a las firmas competidoras).

Establecido lo anterior, el crecimiento de una industria o negocio sólo encuentra un valladar: otras empresas que, obviamente, se apoyan en los mismos principios

que fundamentan el modo de producción capitalista. Se produce así, entre ellas, un choque, una pelea, una competencia despiadada. Únicamente sobreviven las compañías más fuertes; las débiles, o bien parecen, o se mantienen con grandes dificultades, o pasan a formar parte de las firmas con mayor poder económico. De este modo se llega, como consecuencia necesaria, a la formación de enormes monopolios u oligopolios, que pugnan por controlar el mercado. Así, estos consorcios son capaces de influir sobre los precios.

Las cosas suceden de la manera descrita, en vista de que la competencia entre las empresas es *imperfecta*. (Lo que se conoce como *competencia imperfecta* tiene lugar cuando se "compra o vende una mercancía en cantidades lo suficientemente grandes, para poder afectar el precio [de ella]"<sup>1</sup>). Este régimen de *competencia imperfecta* es el que realmente se da entre los "sujetos económicos". En abierto contraste con este concepto y con la realidad, la economía liberal ha acuñado la noción de *competencia perfecta*. (Por definición, *competencia perfecta* "solo existe cuando ningún agricultor o empresario o trabajador, representa una parte del mercado total lo suficientemente grande para poder influir personalmente en el precio del mercado"<sup>2</sup>). Este tipo de competencia sería la base del poder regulador del mercado y de la "mano invisible" de Adam Smith. Sin embargo, el régimen de *competencia perfecta* constituye un mito; únicamente existe en los textos económicos liberales. Inclusive, la idea denota una contradicción en los mismos términos. Veamos: *Competencia* implica pelea, lucha egoísta, entre los "sujetos económicos" por cuotas de poder dentro del mercado, con el propósito de afectar los precios totales —tendencia al monopolio y oligopolio—. Lo anterior está en conformidad con la esencia del sistema capitalista, según lo hemos definido. En oposición con lo anterior, *competencia perfecta* significa que los actores económicos no disputan entre sí por tomar alguna posición de predominio en el interior de los mercados y, por tanto, no influyen en los precios totales. Estas últimas acciones no se corresponden con la esencia del capitalismo industrial. De acuerdo con lo manifestado, resulta evidente la antinomia